

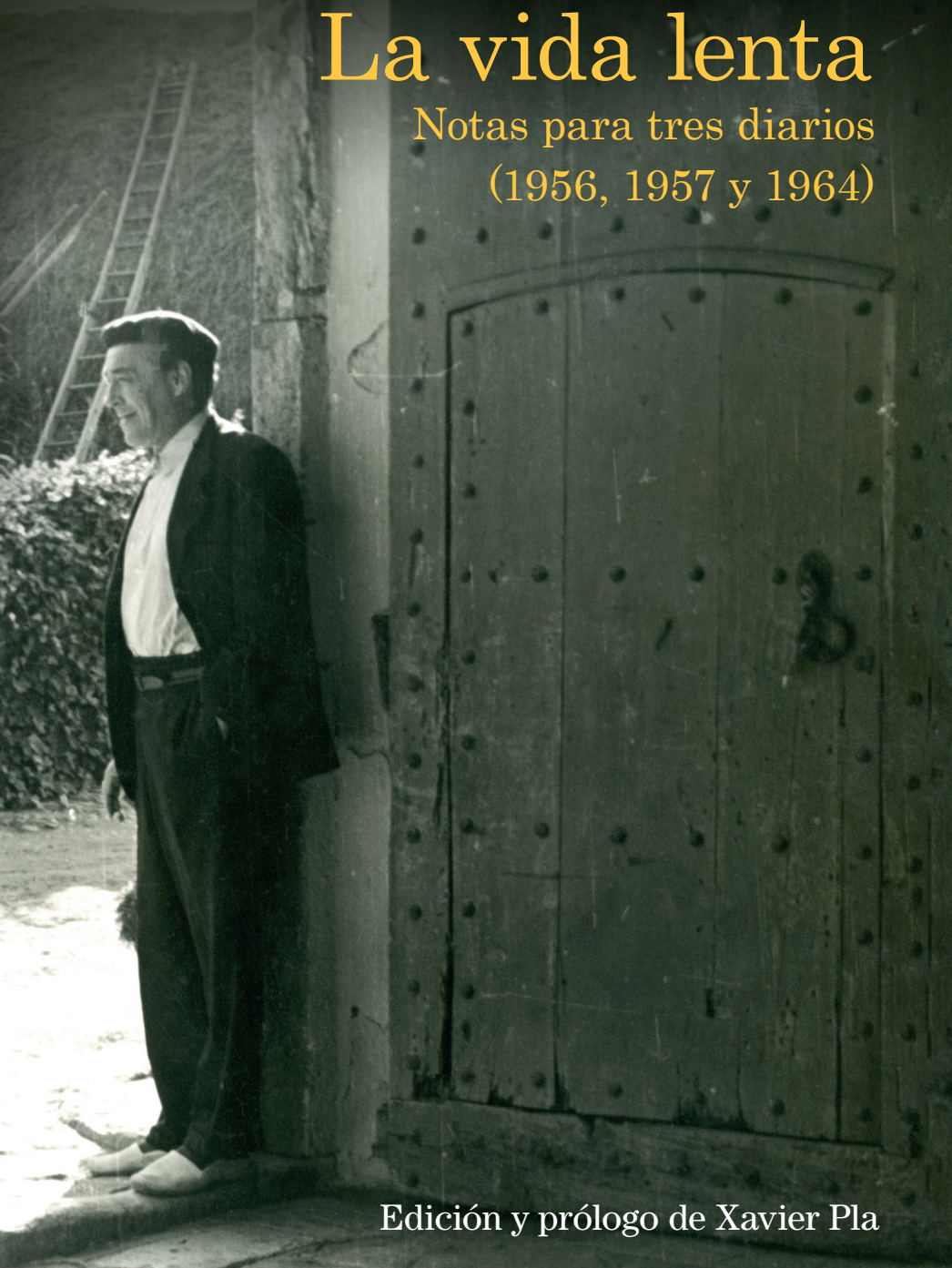


Josep Pla

La vida lenta

Notas para tres diarios

(1956, 1957 y 1964)



Edición y prólogo de Xavier Pla

DESTINO

La vida lenta

Notas para tres diarios
(1956, 1957 y 1964)

Josep Pla

Edición y prólogo
de Xavier Pla

Traducción
de Concha Cardeñoso
Sáenz de Miera

Ediciones Destino
Colección Áncora y Delfín
Volumen 1311

© Herederos de Josep Pla, 2014

© Editorial Planeta, S. A., 2014

Ediciones Destino es un sello de Editorial Planeta, S. A.

Diagonal, 662-664. 08034 Barcelona

www.edestino.es

www.planetadelibros.com

© de la edición y el prólogo, Xavier Pla, 2014

© de la traducción del catalán, Concha Cardeñoso Sáenz de Miera, 2014

Reproducción de la primera página manuscrita de la agenda del año 1956 (1-7 enero) y 1964 (5-12 de enero). Archivo Frank Keerl Pla

Primera edición: noviembre de 2014

ISBN: 978-84-233-4874-9

Depósito legal: B. 23.567-2014

Impreso por Huertas Industrias Gráficas, S. A., Madrid

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

1956

1 enero

Esta noche, cuando volvía a casa (a las dos) a pie, con una tramontana fortísima en contra, pensaba que, a veces, la vida parece más larga que la eternidad. En la cama (glacial), leo los dos últimos números de *Il Borghese*, hasta las ocho. Me levanto a las cuatro de la tarde. Hace un día despejado, soleado y lívido —sin viento. ¡Año nuevo, vida nueva! Me paso lo que queda del día en casa, junto al fuego.

2 enero

Por la tarde trabajo en *Viatge a Catalunya*.* Mercè me hace compañía junto al fuego. A las siete se levanta otra vez la tramontana. Ceno en Palafrugell, restaurante Reig. Conversación con Martinell y Medir. Vuelta a casa a las dos. Oigo París hasta las cuatro, los resultados electorales franceses. Un desastre comunista y pujadista. En la cama, leo el *New Yorker*. Me duermo por la mañana.

3 enero

Paso todo el día en la cama. Lluís Bonal me manda una nota sobre los resultados electorales franceses —a las cinco de la tarde.* Por la mañana se ha producido una caída importante en la Bolsa de París. Por la ventana veo que hace un día gris, plomizo y triste —sin viento. Debido al alcohol de ayer, he pasado una noche de excitación sensual y mental. A las siete de la tarde entro en la fatiga y en la cama siento una sensación paradisiaca. Paso la noche durmiendo y escribiendo.

4 enero

Aire de tramontana, día translúcido, frío. Me dura el espanto del resultado de las elecciones francesas. Carta de Camilo J. Cela. Me pide colaboración para una revista que quiere hacer: *Papeles de Son Armadans*. Cena en Palafrugell, restaurante Reig. Conversación con Medir y Paco Matas. Un poco de sobriedad, ¡gracias a Dios! Cuánta debilidad. *Figaro Littéraire*.

5 enero

Ha hecho un día cristalino y, al caer la tarde, el cielo se ha vuelto de un color verdoso claro, transparente. La casa empieza a helarse. Estamos a 10 grados en la sala. Sólo se puede estar junto al fuego. Visita, al anochecer, del Sr. Josep Ensesa. Impresión que da un hombre de ciudad, bien vestido, en este ambiente.

Mercè (24 años) me dice que no se acuerda de ha-

berse podido comprar unas medias nunca. Le digo que le voy a hacer un regalo de Reyes. Cara de sorpresa ávida de la pequeña payesa.

6 enero

Anoche, Josep Sagrera trajo de Figueras la noticia de que Manuel Brunet estaba en las últimas. Después, Josep Quintà anuncia su muerte por teléfono. Tras la muerte, fue trasladado a Castelló d'Empúries, donde lo han enterrado hoy a las cuatro de la tarde. Diabético. Un vigitano botarate y energuménico, muy orgulloso, pero no creo que dejara de ser catalanista ni un momento. Lo conocía desde 1920. He pensado en él todo el día.

7 enero

He pasado la noche del 6-7 leyendo las notas de Voltaire al *Diccionario filosófico*. Brunet sostenía —incluso en los momentos álgidos de su catolicismo— que Voltaire era el mejor escritor en prosa de todos los tiempos. Tiene razón, aunque le falta un poco de poesía. Voltaire sumado a Chateaubriand formaría el fenómeno literario más extraordinario de la lengua francesa. A veces queda muy seco. Trabajo por la tarde para *Destino*.¹ En cuanto a Brunet, la prensa viene superficial —nada. La decadencia es tan enor-

1. Escrito en cursiva, se refiere al semanario (1937-1980); escrito en redonda, se refiere a la editorial o a su sede. (Todas las notas a pie de página son de la traductora.)

me que es ya imposible leer una nota necrológica decente. Ceno en Palafrugell. Montserrat Isern me manda un roscón grande. Hace frío.

8 enero

Ha hecho un día soleado. Despejado, suave: viento de garbino leve, pero el frío se alambica en el interior de las casas. Leo *Razón y Fe*, la revista de los jesuitas. Quizá no haya en el mundo una publicación que incite al sueño de una forma más compacta, con menos quebraderos de cabeza. Es un soporífero profundo, mejorado por la pedantería castellana. Vista *Vida nova*, de Montpellier. Muy buen artículo de Josep Trueta, de Oxford, sobre la *ruling class*. Excelente. (La revista es floja.) El mayor daño que ha hecho Franco es instaurar y fomentar, para mantenerse, la inmoralidad en España. Ceno en Palafrugell.

9 enero

Catarro, me quedo en la cama todo el día. Ataque de hipocondría. Día lluvioso, con chaparrones intermitentes. El dietario de Francesc Rierola ayuda a entender la mentalidad de Brunet. Rierola era anti-españolista y, al mismo tiempo, un hombre de mentalidad conservadora, arcaica. Brunet también: antiespañol, y sentía un desprecio absoluto por la Iglesia española, pero era arcaico y papalino. Creía que Jesucristo se le había aparecido al papa como si fuera un dogma de fe. Esta contradicción es el filón vigitano del catalanismo.

10 enero

Hace cuatro o cinco días que salió el decreto de cierre del tren pequeño. Habrá durado seis o siete decenios, siempre en el mismo estado de precariedad. Planteado de una forma pobre, precaria y errónea, ha conservado estas lamentables características hasta el final. La precariedad es una característica general del país y una fuente de malestar. Incluso se ha agravado en los últimos años. Día pasado en la cama, leyendo la *Vida de Johnson*, de Boswell, y las *Memorias*, de Truman. La literatura inglesa es la única confortable. Día soleado.

11 enero

Ha sido un día soleado, húmedo, dulce, nefasto. Aumenta el frío en los interiores. Mercè lleva un pañuelo en el cuello. Este pañuelo que lleva la gente en invierno desde hace siglos me deprime. Ceno en Palafrugell. Cuando vuelvo, de madrugada, el viento de garbino sopla con mucha fuerza. La humedad es enorme. Corrijo las pruebas del libro *De l'Empordanet a Barcelona* hasta muy tarde. El libro es caótico y desordenado. La fatiga no me deja dormir. El viento me deprime. He bebido más vino de la cuenta.

12 enero

Oigo soplar el viento desde la cama, donde me paso todo el día sin poder hacer nada. Dieta absoluta. Reacciono un poco a las nueve de la noche. Me da la

impresión de que la capacidad de recuperación que tan grande tenía en otros tiempos ya no lo es tanto y, en cualquier caso, es más lenta. La decadencia es visible. Trabajo en la corrección de pruebas del libro. Acabo de corregir las pruebas del libro a las cuatro de la madrugada. Otro trabajo terminado. Pero ¡qué fatiga! Me estoy haciendo viejo.

13 enero

A las cuatro de la tarde llega Quintà de Figueras. Me cuenta la muerte de Brunet. No se había dado cuenta de que tenía una diabetes muy avanzada, tampoco la familia ni el médico (Cuffí). Vamos a dar una vuelta. Tarde magnífica. Hacía meses que no andaba como si fuera de paseo. Me encuentro con Serra Floreta, viajante de farmacia, uno de los últimos amigos de Brunet. Me cuenta su soledad y su pobreza. Ceno en Palafrugell.

14 enero

Me quedo en casa todo el día. Trabajo en las *Memorias* de Truman,* para *Destino*. Llegará un momento en que la fatiga de escribir para los diarios sea *insurmontable*. Cuando veo que fuera hace tan buen tiempo y yo estoy amarrado como un prisionero a esta mesa de la chimenea, me desespero. Llega el libro de Recasens con el prólogo que le escribí.* Fotografía en color del Partenón, de *National Geographic Magazine*. ¡Qué maravilla! Dieta casi absoluta —y aun así, me gusta el Partenón. Me encuentro bien.

Mercè sigue con el pañuelo en el cuello, por el catarro permanente de la miseria. El *New Yorker*. Sensacionales los cuatro últimos artículos sobre la fundación Ford. Se gana el dinero y después se despilfarra. Curiosísimo.

15 enero

Paso la tarde escribiendo «Truman» para *Destino*. Fatiga. Ha hecho un día opaco, nebuloso, sin viento. He oído los disparos de los cazadores. Mercè me ha hecho compañía. No me apetece ir a Palafrugell, pero no hay más remedio. Lo que se ha escrito en *Destino* sobre Brunet no es nada. Era mucho más dramático. En Can Miquel me encuentro con Sagrera y Pepet Gilet, que vienen de Fitor, de cenar con mucho alcohol. Por el horror que me dan los borrachos me hago idea del horror que debo de dar a la gente cuando me emborracho. Vuelvo a las dos.

16 enero

Me pongo a trabajar en *Barcelona*, para Josep M. Cruzet.* Día muerto y opaco, no me muevo de la masía. He traducido el Corpus, y puede que haya quedado bien —puede. Estoy bien en esta casa, y aquí trabajo. Tengo a mano algunos libros, tendría que casarme con una mujer joven de cuerpo bonito y no moverme nunca más de esta casa. Pero ¡estoy tan viejo y tan gastado! Me voy a la cama a las doce y leo *Il Borghese* que me manda Fermí Vergés, de Torino. Buena revista, melancólica, resentida e implacable.

17 enero

Voy a Barcelona en el coche de Bonal, con Sagrera y Quintà. Viaje rápido, sin haber podido dormir ni un segundo en toda la noche. El insomnio me produce el mismo efecto que el alcohol: taquicardia, molestia en el corazón, como si se me espesara la sangre. Josep Vergés nos acompaña al consulado por el asunto Brey. Larga conversación en la editorial Destino. Comemos todos, más el profesor Jaume Vicens Vives, en el Madrid-Barcelona. Antifranquismo general. Vuelta a Palafrugell a las ocho y media. Cena en Cal Tinyoi. Maineu y otros. Lluvea. A las tres Sagrera me acompaña a la masía.

18 enero

Todo el día en la cama, muy fatigado, alternando el sueño con la lectura. Mucha fatiga, aumentada por el catarro. Leo el libro de Joaquim Folch i Torres sobre Víctor Català. Folch escribe un catalán gracioso y raro. Para dormir, la masía es un auténtico nirvana. Placer de no ver a nadie. Veo que hace sol detrás de los cristales. La muerte de Brunet ha afectado mucho a los de *Destino*. Sin embargo, le dedicaron un adiós muy convencional.

19 enero

Josep y yo hemos ido en el coche de Sagrera a Rosamar, a la finca de Pere Sacrest, en la costa de Tossa. Magnífica sorpresa al encontrarme allí a D. Francesc Ripoll, de Cros, y Carles Soldevila. Han sacrificado

dos cerdos y nos dan una comilona con vino y *champagne* francés. Paso la tarde de charla, agradabilísima. Ripoll tiene ochenta y tres años y está magnífico. Volvemos a las nueve de la noche, día opaco, húmedo.

20 enero

Me quedo en casa todo el día. Trabajo por la tarde en *Barcelona* —con una dificultad lenta. Estar solo tantas horas es agradable, fascinador, pero a la larga es inaguantable. Bonal me manda un paquete de *Journal de Genève* y lo leo con mucho interés. Pero me canso. He perdido la capacidad de lectura que tenía en la juventud. Leer es una de las cosas que más me fatigan.

21 enero

Ante la versatilidad de la meteorología se derrumban todos los tópicos. La semana de los barbudos² ha sido una de las más plácidas y menos frías del invierno. Hoy es San Fructuoso, fiesta mayor (chica) de Llofriu. Ha habido oficio y sardanas. Por la tarde, de camino a Palafrugell, me encuentro con un payés que me dice que, si por San Fructuoso hace bueno, la

2. Referencia al refrán «La semana de los santos barbudos, frío y viento». Según la interpretación de Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz (*El calendario en el refranero español*, Guillermo Blázquez Editor, Madrid, 2001), se trata de san Pablo, san Mauro y san Antón, «cuyas festividades se celebran el 15 de enero, los dos primeros, y el 17 de enero, el tercero».

fruta está asegurada. Es una reminiscencia antigua que se ha conservado en el fondo supersticioso y mágico del catolicismo. Cartas en *Destino* sobre los artículos de Keynes, muy favorables.* Los artículos han tenido éxito; me lo dijo Ripoll, pero me lo tomé como un cumplido. Es curioso el caso de Ripoll: uno de los catalanes más inteligentes que conozco y no ha podido ser ni *concejel*. Ceno en Palafrugell.

22 enero

Día maravilloso. Mal humor las primeras horas de la tarde, cuando me levanto. No me habría levantado, pero tengo que escribir para *Destino*. Qué vida tan extraña y aburrida. Es un suicidio lento pero asegurado. Fiesta mayor en Regencós: recuerdo cuando iba a merendar allí de joven. Ya me emborrachaba. El alcohol me ha hecho mucho daño —y, por lo menos, de joven filtraba el alcohol. Pero era fatal: el alcohol excita la sociabilidad a los solitarios, nos da lo que nos falta. Escribo toda la tarde. Recibida carta del Abad de Montserrat vía Barcelona, muy favorable a las *Cartas*.

23 enero

Paso todo el día en la cama en una soledad deliciosa, completa. Es una pena que para llevar una vida de soledad absoluta haga falta tener tanto dinero. Mercè me dice que ha hecho muy bueno. Es igual. A estas alturas, poco importa que haga bueno o malo. El correo me trae un ensayo de Maurici Serrahima:

D'on va sortir l'Haidé de Maragall. Muy interesante. No tenemos críticos. Serrahima podría ser un buen crítico.

24 enero

Paso la tarde en casa trabajando en *Barcelona*. A última hora comparecen Melvin Lord y Carmen, Eduard y Joaquina Rosa. Los Lord se van a México. Vamos a Sant Sebastià a despedirnos del Mediterráneo. Cenamos todos en Can Miquel. Conversación agradable. Me da pena que se marche Lord. Es el fracaso del capital extranjero en el país. Estamos destinados a la pobreza progresiva.

25 enero

Me paso todo el día en la cama, muy acatarrado. Fatiga de la tos. Me levanto a las ocho de la tarde. Ceno. Trabajo en *Barcelona*: no sale nada. Mercè me hace compañía. A Brunet se le podría aplicar lo que decía Voltaire del Dr. Johnson: «un perro supersticioso». El nuncio Antoniutti está en Barcelona y los fuegos artificiales católicos son impresionantes. Los católicos son los franquistas razonables y blandengues.

26 enero

Me convidan a la fiesta del *mas* Medalla de Mont-ras, con los señores Mellgren y Goncé. Comida en Can Miquel con más de cuarenta. Josep Prats Marsó, Manuel Ortínez, Xavier Montsalvatge, la señora Levi

—no me acuerdo del nombre catalán. Comida simpática —fiesta espléndida. Voy a Pals con un grupo (después de Begur) y nos encontramos a Jaume Pi Figueras y a Lluís Bonet Garí. Bebo después, en Mont-ras, mucho whisky. Ceno tarde, en casa.

27 enero

Paso el día en la cama: me levanto a las ocho de la tarde. Día agradabilísimo. La intoxicación de whisky es más soportable que la del mejor vino del país. Mercè me hace una cena excelente: una *garbure*, carne con zanahorias, crema y café. Como con apetito. Soledad prodigiosa. Es como vivir en el dormir de la Edad Media. Trabajo por la noche en *Barcelona* —esterilidad. Mercè, junto al fuego, me hace compañía.

28 enero

Paso el día trabajando para *Destino* —el artículo sobre el algodón, que a lo mejor no pasa la censura.* Trabajar pensando en la posibilidad de que la censura lo desmonte todo es una tortura típica del país. En todos los regímenes, desde hace casi cuarenta años, he trabajado con esta limitación. Todavía aguanto. ¡Qué cabronada!

Ceno en Can Miquel. Me encuentro al Sr. Antràs y señora. Tertulia larga con Medir, Martinell, Paco Jonama, Matas, Gallart. Antràs habla de Pau Casals con mucho conocimiento de causa. Antràs es muy músico y sabe de qué va. Muy agradable. Bebo más de la cuenta. Llego a casa a las tres o tres y media.

29 enero

Paso el día en la cama, durmiendo y leyendo a Paul Toulet. Me encuentro como en París a los veinte años. Toulet tiene mucho espíritu, pero su escritura es demasiado acicalada, demasiado alambicada. Pasar de La Bruyère puede que sea excesivo. Trabajo en *Barcelona*, pero me canso. Lo malo del periodismo es que adocena el espíritu y lo vulgariza todo. Vuelvo encantado a la soledad de la cama. Me gusta leer, más incluso que de joven. *Johnson* de Boswell es inagotable, fascinador.

30 enero

Leído, de madrugada, *Bismarck*, de Banville. Seis horas de lectura fascinante. Me levanto a las cuatro de la tarde. *Escudella i carn d'olla*,³ poco apetito. Trabajo en *Barcelona* hasta las ocho: una cuartilla. Paciencia. Ceno en Palafrugell, tertulia. Lluís Medir es un hombre destrozado, desilusionado por la guerra civil. Martinell es un artista chismoso y lleno de vida, más inteligente de lo que parece. Paco Jonama tiene una amiga en Sant Feliu y va y viene en moto de noche, con el frío que hace. El último remolón.

31 enero

La temperatura ha sido excelente estos últimos días. Hoy las cosas han cambiado. Rayos y truenos por la

3. Plato típico catalán consistente en un potaje de carnes, verdura, legumbre, fideos y arroz.

mañana, pero no ha llovido. Por la tarde voy un momento a Palafrugell y vuelvo a casa a cenar. Frío, cielo verdoso, violáceo, gélido. Carta de mi hermano: dice que llega a Barcelona el día 8.* Trabajo en *Barcelona*. No sale nada que valga la pena. Paso la noche leyendo. *Il Borghese*. Bonal se va a Suiza.

1 febrero

La tramontana se entabla de madrugada. Descenso rapidísimo de la temperatura. Día despejado y friísimo. Carta de Vergés: dice que le da la impresión de que el artículo sobre el algodón no pasará. Me dan ganas de emigrar todos los días. Los días como hoy, las ganas son fortísimas. Bonal se ha ido a Suiza por la mañana. Oigo el silbido de la tramontana en la chimenea. Paso el día en la cama; por la noche escribo junto al fuego.

2 febrero

Por la noche baja la temperatura bruscamente. Reventan las cañerías exteriores de la casa y nos quedamos sin agua. Tramontana infernal. Nos quedamos sin luz. En la cocina llegamos a menos 1 grado y en la sala, a más 4. Inhabitable. Imposible alejarse del fuego. No hay correo. Día totalmente perdido. No me muevo de la chimenea en todo el día. ¿Cuántos días estaremos sin agua? La tramontana me vuelve loco.